

# Pampinos



Luis Oviedo Carvajal:

## “En el fútbol, y sobre todo en las derrotas, afloraba en cada jugador el espíritu del pampino”



LILIANA GÓMEZ, DINATOR ÁVILA, WILLIAMS OVIEDO, ÓSCAR RIVERA, RUBÉN LY Y LUIS OVIEDO JUNTO AL PROFESOR PABLO TAPIA.

En la implacable aridez del desierto de Atacama, miles de pampinos hicieron Patria.

Con sudor y lágrimas, estos hombres y mujeres aprovecharon cada instante para disfrutar al máximo su estadía en estas tierras.

Fue así como, en sus tiempos libres y descansos, las actividades recreativas abundaban.

En cada una de las oficinas salitreras, el deporte fue una especie de religión y orgullo. Campeonatos, triunfos destacados y clubes que marcaron historias y fuertes rivalidades.

El deporte, más que una necesidad, para los pampinos fue una tradición. En la historia pampina, la cultura deportiva es crucial.

El destacado escritor Hernán Rivera Letelier describió la pasión de los pampinos por el deporte en su libro ‘El Fantástico’ y también relató esta pasión en ‘El Fútbol en María Elena’, escrito por el periodista Luis Piñones Molina.

En este sentido, el ganador del Premio Nacional de Literatura, y pampino de tomo y lomo, explicó que queda el testimonio, tradición y cultura pampina de privilegiar el deporte.

Así, en la historia de María Elena, quedó plasmado para siempre en la memoria de los

pampinos, Luis Oviedo Carvajal.

‘El Nelson’, como lo conocían, destacó desde pequeño por una técnica depurada y elegancia que sólo los cracks pueden plasmar en el campo de juego.

Este pampino del alma nació un 30 de julio de 1953, en María Elena, brindó sólo calidad en cada cancha que pisó vistiendo la camiseta de su querido club, el Unión Coquimbo.

**¿Qué lo vincula a la pampa en su vida?**

La infancia más feliz que un niño puede tener. Imaginate, crecer en un ambiente familiar y solidario. En una comunidad en la que la envidia no tenía cabida. La palabra era lo más sagrado y valorable. La empatía, que hoy por hoy parece extinta y las actuales generaciones la consideran como algo pintoresco, para nosotros los pampinos era un valor esencial. Pero claro pues, como se puede forjar una amistad sincera sin empatía y confianza. No es posible. Sería ficticio.

La solidaridad brotaba en todos y cada uno de nosotros. Esto y mucho más me forjó como persona y es lo que me esfuerzo en transmitir a mis hijos y nietos. Actualmente vivo en Santiago, créanme cuando les digo que fuimos unos privilegiados. Por acá eso no existe.

**¿En qué destacó en la oficina María Elena?**

Claramente, en el deporte. Yo practiqué todos los que existieron en María Elena. Básquetbol, natación, waterpolo y fútbol, por mencionar algunos. Pero el deporte rey fue mi pasión. Recuerdo que un día de clases, pues yo estudié en la Escuela Consolidada de María Elena, llegó un directivo del Club Unión Coquimbo, de nuestra oficina salitrera, y preguntó si alguno estaba interesado en sumarse a las filas de esa gloriosa camiseta. Qué me dijeron, de una plasmé mi firma.

Desde ese momento no dejé de jugar. Lo más lindo fue sentir, desde los 10 años, el compromiso, compañerismo y lealtad hacia

la camiseta. Ninguno luchó por ser figura y brillar solo.

Lo más importante, siempre fue el trabajo en equipo, como todo en la pampa. Los grandes triunfos no se alcanzan individualmente. Los campeonatos y que tu nombre quedará en la memoria del hincha y en la historia deportiva de María Elena. Eso era trabajar en equipo y apoyándonos unos a otros. No fue necesario que nos enseñaran eso. Pues desde antes que ingresamos a las divisiones inferiores del club, lo llevábamos impregnado en nuestra esencia como pampinos.

**¿Qué triunfos logró en su trayectoria deportiva?**

No es por pecar de soberbia,

pero fueron varios. Desde las inferiores hasta juvenil. Recuerdo que ganamos el Campeonato Nacional de Escuelas Consolidadas, que se jugó en Santiago, por nombrar uno. Pero como todo en la vida, y el deporte no es una excepción y el fútbol mucho menos, uno crece, madura y se potencia como persona es en las derrotas.

Es ahí donde aflora el espíritu del pampino y los valores que anteriormente destacó. La gallardía y distinción te luce cuando aprendes y asumes tus derrotas y fracasos. En esos momentos la amistad y compañerismo se vuelven más fuertes y como plantel uno se siente campeón. Pero lo que más disfrutábamos era ga-

narle a Pedro de Valdivia, cosa que con el tiempo se volvió una tradición (sonríe).

**¿A quiénes recuerda con especial cariño?**

Eso es fácil de responder. Desde aquí les envío un cariñoso saludo y un abrazo fraternal a mis queridos y entrañables cómplices y amigos Rubén Ly y Juan López.

Cómo recuerdo esas escapadas al estadio para poder ver los partidos de los equipos de Santiago que llegaban a María Elena. Si el partido era a las 20 horas, nosotros a las 16 ya nos estábamos saltando al estadio, para esperar escondidos bajo la galería los encuentros del deporte más lindo que existe, el fútbol. ☺

# Pampinos

PRODUCE: **EL MERCURIO DE ANTOFAGASTA** soyantofagasta **DIGITAL** **AUSPICIA:** YODO NUTRICIÓN VEGETAL **COLABORA:** CIPRON DE LA RAMA **Soluciones para el desarrollo humano** [www.pampinos.org](http://www.pampinos.org)

## HISTORIAS DE NUESTRA PAMPA

TODOS LOS VIERNES EN

**EL MERCURIO DE ANTOFAGASTA**

Y ENTREVISTA EN

**“LA MAÑANA DIGITAL”**



97.1 ANTOFAGASTA  
89.5 CALAMA